

CONFERENCIA
“BORGES, SU OBRA, SU INFLUENCIA EN LA LITERATURA »
POR
RICARDO STEINER.

Miércoles 15 de Febrero
18,30 hs.
Sala VIII
Palais des Nations

Señoras y señores muy buenas tardes,

Ante todo quiero agradecer la iniciativa del Club del Libro en Español de las Naciones Unidas, de su presidenta la Sra. Begoña Peris, conjuntamente con la Misión Permanente de España, de reunirnos hoy en torno a la obra de Jorge Luis Borges y su influencia en la literatura. Quisiera agradecer también muy especialmente la presencia de la Sra. Katy Abramowitz de la Fundación Jorge Luis Borges.

Nuestro compatriota el Profesor Ricardo Steiner ^{y Luisa Anastacio} presentará en esta ocasión la obra y la influencia de Borges en la literatura, por lo que no quiero demorarme más en esta presentación. Sólo quisiera destacar aquí la importancia que tuvo Ginebra en la vida del joven Borges, quien la resumía así medio siglo más tarde en su libro “Atlas”:

“De todas las ciudades del planeta, de las diversas e íntimas patrias que un hombre va buscando y mereciendo en el decurso de los viajes, Ginebra me parece la más propicia a la felicidad. Le debo, a partir de 1914, la revelación del francés, del latín, del alemán, del expresionismo, de Schopenhauer, de la doctrina del Buddha, del Taoísmo, de Conrad, de Lafcadio Hearn y de la nostalgia de Buenos Aires. También la del amor, la de la amistad, la de la humillación, y la de la tentación del suicidio. En la memoria todo es grato, hasta la desventura. Esas razones son personales; diré una de orden general. A diferencia de otras ciudades, Ginebra no es enfática. París no ignora que es París, la decorosa Londres sabe que es Londres, Ginebra casi no sabe que es Ginebra. Las grandes sombras de Calvino, de Rousseau, de Amiel y de Ferdinand Hodler están aquí, pero nadie las recuerda al viajero. Ginebra, un poco a semejanza del Japón, se ha renovado sin perder sus ayer. Perduran las callejas montañosas de la Vieille Ville, perduran las campanas y las fuentes, pero también hay otra gran ciudad de librerías y comercios occidentales y orientales.

Sé que volveré siempre a Ginebra, quizá después de la muerte del cuerpo”.

Sin más, los invito a escuchar al Profesor Ricardo Steiner ^{Luisa Anastacio y a} que sin duda tiene muchas cosas interesantes que contarnos esta tarde.

Muchas gracias